



“EL PARTIDO PERONISTA FEMENINO EN TUCUMÁN 1949-1955”

MARIA ALEJANDRA NUÑEZ (UNT)

alechula15@hotmail.com

2012

## **INTRODUCCIÓN**

El Peronismo constituye una etapa trascendental en nuestra historia argentina, si bien es un proceso estudiado por investigadores de todos los tiempos, no deja de ser atrapante todos los rincones que aún quedan por indagar sobre dicho periodo. Sabemos que la ideología presentada por Perón despertó el interés de participación de la clase obrera y de una rama que había permanecido excluida de la política desde los comienzos: las mujeres.

Durante los gobiernos peronistas las mujeres ganaron una gran visibilidad, sobre todo en el ámbito político. Luego de obtener el sufragio femenino en 1947 a instancias de Eva Perón y dando inicio a una nueva etapa política en el país, fundaron en 1949 el PARTIDO PERONISTA FEMENINO. Uno de sus objetivos fue garantizar la participación política de las mujeres ya que sin ninguna estructura partidaria era prácticamente imposible constituirse en candidatas a ocupar cargos legislativos. El rol de Evita cambiará a partir de ese momento abandonando su lugar de Primera Dama destinada a las tareas de beneficencia para convertirse en una líder carismática, algo impensado para una mujer a mediados de siglo XX. El partido peronista femenino será independiente del masculino y del sindical pero todos en conjunto responderán con lealtad a Juan Domingo Perón.

El presente trabajo constituye sólo un capítulo reducido de mi tesis de licenciatura. El objetivo del mismo es establecer la organización y funcionamiento del partido peronista femenino atendiendo especialmente a su estructura interna, sus discursos, la trayectoria electoral del partido y su actuación en las elecciones de 1951 en la provincia de Tucumán

A partir de los objetivos podemos deducir la hipótesis de trabajo: la creación, organización y desarrollo del Partido Peronista Femenino no fue más que una estrategia política por parte de Perón para asegurarse su reelección



invitando a las mujeres a desempeñar una acción social en algunos casos junto a la Fundación pero detrás de todo ello una acción política de la mano de Evita. Además existió un verticalismo político muy marcado por Perón y Evita que dirigían el movimiento a su manera buscando sus propios beneficios y eso se respetó en Tucumán que siempre obedeció a las directivas impuestas desde Bs.As.

## **DESARROLLO**

La coalición que llevó a Perón a triunfar en las elecciones del 24 de febrero de 1946 estaba compuesta por una triple estructura amalgamada: se nuclearon en torno a él, fuerzas políticas de distinto origen social, composición, ideología y número donde la fidelidad al líder mantuvo cohesionada la misma a pesar de las rivalidades internas (los Laboristas, en su mayoría sindicalistas, los radicales renovadores dirigidos por Hortensio Quijano- futuro compañero de fórmula de Perón- y el Partido Independiente)<sup>1</sup>. Después de asumir la presidencia, los conflictos continuaron y Perón decidió unificarlas en un solo partido: el Partido Único de la Revolución Nacional. Finalmente en 1947, se formó el Partido Peronista propiamente dicho; el hecho de llamarse “Peronista” buscaba dejar en claro que su existencia se debía a la acción de un único líder y su configuración era un instrumento de su expresión política y no de un partido o coalición de partidos.

Eva Perón<sup>2</sup> ejerció un fuerte liderazgo carismático dentro del movimiento peronista a partir de una serie de roles informales ya que no ocupó ningún puesto oficial en el gobierno. Ella cobró visibilidad durante la campaña electoral de 1946; mientras aumentaba la presencia pública y el liderazgo de Evita, se hacía más notable también la aparición en escena de las mujeres, primero de forma espontánea y luego organizándose en centros cívicos femeninos que llevaban su nombre, las actividades que se llevaban a cabo en estos centros

---

<sup>1</sup> Para una mejor comprensión véase Mackinnon, Moira. “Los años formativos del partido peronista” en Revista Desarrollo Económico, vol. 42, N° 165, abril-junio 2002. Págs. 117-127.

<sup>2</sup> A lo largo del trabajo se la nombrará de distintas maneras: Eva, Evita, Eva Perón.



fueron un antecedente de las futuras organizaciones partidarias, las unidades básicas femeninas.

La ley de sufragio femenino fue tan sólo el primer paso que dio el gobierno peronista para integrar a las mujeres en la acción política. Con la sanción de la ley, el marco legal ya estaba, faltaba el político y por ello se pensó en la creación de un partido político femenino independiente del masculino pero respondiendo a un único líder: Perón.

Luego de la sanción de la Ley y la reforma constitucional de 1949 que le permitía a Perón presentarse nuevamente a una elección presidencial, la actividad partidaria se centró en la organización de la primera asamblea que sería el primer paso para incorporar a las mujeres en dicha estructura con miras a ganar la elección de 1951. A esta Asamblea asistirían unos tres mil delegados y unas 1.500 delegadas.<sup>3</sup>

Carolina Barry sostiene que “...lo más importante y sustancial del acto fue que por primera vez la mujer compartía una manifestación cívica argentina con los mismos derechos y las mismas obligaciones que los demás ciudadanos de la República, tal como Perón se ocupó de destacar al inicio de su discurso...”<sup>4</sup>.

A partir del día siguiente, las mujeres se reunieron en el Teatro Cervantes donde Evita pronunció un discurso<sup>5</sup> sugerente dejando en claro que ni ella ni las mujeres peronistas harían política por más que estuvieran organizando un partido político. En cuanto a la organización del mismo, lo único que dijo es que las mujeres cubrirían el país de centros y ateneos femeninos de educación y cultura, es decir, de unidades básicas femeninas. A partir de ese momento se realizaría un censo de mujeres peronistas en todo el país y se unificarían todos los centros femeninos existentes hasta ese momento, además de apoyar la reelección de Perón y proponer a Eva como presidente de la organización femenina.

La elección de las mujeres que serían representantes y organizadoras del partido en todas las provincias y territorios nacionales fue uno de los temas más

---

<sup>3</sup> No hay coincidencia en el número de mujeres que asistieron.

<sup>4</sup> Barry, Carolina. “Evita Capitana. El Partido Peronista Femenino, 1949-1955”. 1º edición. Bs. As, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2009. Pág. 92

<sup>5</sup> Véase Eva Perón, 1999b, 76-108. Citado en Barry, Carolina. Ibid. Pág. 96.



complejos de la organización femenina. El Partido Peronista Femenino se organizó a partir de una táctica política de penetración territorial que contó con un centro que dirigía el desarrollo de la periferia. A mediados de octubre de 1949, Evita eligió 23 mujeres, una por provincia o territorio. En el caso de Tucumán, la delegada elegida fue Ana Carmen Macri. Todas las elegidas recibieron en sus casas una carta firmada por Eva Perón donde se plasmaba la designación como delegada censista del Movimiento Peronista Femenino en determinada provincia. Sin embargo, no todas recibieron con entusiasmo la noticia, algunas se sintieron incapacitadas para “hacer política”.

Las mujeres elegidas estaban vinculadas con algún sector del peronismo o contaban con una recomendación de alguien cercano a Evita. En general, pertenecían a los sectores medios, todas eran muy jóvenes, instruidas, sin experiencia política, activas, algunas solteras, otras casadas pero sin hijos. Evita las describe en “La razón de mi vida”: “... eran todas muy jóvenes. Yo las había conocido como colaboradoras mías infatigables en la ayuda social, como fervientes peronistas de todas las horas, como fanáticas de la causa de Perón. Tenía que exigirles grandes sacrificios: abandonar el hogar, el trabajo, dejar prácticamente una vida para empezar otra distinta, intensa y dura. Para eso necesitaba mujeres así, infatigables, fervientes, fanáticas [...] esa empresa requería mujeres intrépidas, dispuestas a trabajar día y noche...”<sup>6</sup>. No todas provenían de la Fundación y ninguna fue enviada a su provincia de origen para evitar la formación de caudillas, palabra que tenía una connotación despectiva porque hacía referencia a mandones/as, ambiciosos/as que solo buscaban acomodarse con un puesto.

El 22 de Octubre todas partieron a sus destinos con una serie de instrucciones generales y un mandato: el ideal de la Patria, un único líder: Perón y una única aspiración política: servir a las órdenes de Evita.

Como la tarea principal de las delegadas fue censar, se las conoció como *delegadas censistas* cuya misión fue realizar un censo de las mujeres peronistas en todas las provincias del territorio nacional. Pero cabe preguntarnos si en

---

<sup>6</sup> Perón, Eva. “La razón de mi vida”. Bureau Escritor S.A. Bs. As, Marzo 2008. Pág. 143-144.



verdad se puede hablar de “censo de mujeres peronistas” o bien podemos definirlo como una forma sutil de afiliación.

Dependiendo del entusiasmo y compromiso del gobernador local, a algunas las esperaban con grandes homenajes e incluso las delegadas pronunciaban un breve discurso, para luego finalizar con un almuerzo en la casa del gobernador. En el caso de Tucumán, provincia a la cual Evita define que “hasta las piedras eran peronistas”, el gobernador le dio a la censista un jeep con altoparlante, que le sirvió para desplazarse por toda la ciudad invitando a las mujeres a afiliarse al partido.

La primera circular del PPF llegó con la censista a cada provincia, en ella se establecía que lo primero que debían hacer era inaugurar el local asignado para que funcione como la sede central. El lugar elegido pasaba a formar parte del paisaje urbano ya sea frente a la plaza principal o junto a la Casa de Gobierno, la Catedral o la Escuela Normal. La única que podía hablar en el acto de inauguración era la censista destacando su misión política y social.

Las sedes centrales estaban instaladas en grandes casonas tipo petit hotel pertenecientes al gobierno de la provincia o al municipio. Estaban ordenadas, prolijas y limpias, y contaban con la presencia permanente de la censista. A la hora de realizar la afiliación, las censistas contaban con dos obstáculos: el miedo de muchas mujeres a lo desconocido, a una actividad que “no era” para mujeres y la oposición de los padres o maridos a que actuaran en política. En nuestra provincia, la sede central del Partido Peronista Femenino se inauguró el día 3 de noviembre en el local ubicado en calle Corrientes 579. La noticia de la inauguración apareció en los diarios locales *Trópico* y *La Gaceta*. En el *Trópico*<sup>7</sup>, Ana Carmen Macri presidiría el acto a horas 17 en el local de la calle Corrientes 579, a la que concurrirían las dirigentes y afiliadas de los centros peronistas “María Eva Duarte de Perón” y con esa reunión se daría comienzo a la organización interna del partido femenino peronista en la provincia al igual que en el resto del país.

A la sencilla ceremonia, concurren peronistas que intervenían en esta ciudad y el Secretario del Interventor del Partido Peronista de Tucumán, Sr.

---

<sup>7</sup> Diario *Trópico*, 03/11/1949.



Jesús Del Río, en representación de las autoridades partidarias. Al iniciarse el acto, la Srta. Macri pronunció un discurso en el que manifestó que representaba a la Presidenta del Movimiento Femenino Peronista, Doña María Eva Duarte de Perón, de quien traía una salutación especial para todas. Hablando a las mujeres mencionaba que *“...todas debemos imitar la acción social y el fervor peronista de la esposa del General Perón [...] que nuestra conducta de ciudadanas sirva de ejemplo a las demás mujeres del mundo y para conseguirlo nada más fácil que cumplir la doctrina peronista, guía de dignificación nacional...”*<sup>8</sup>. Para terminar declaró inaugurada la sede central del Movimiento Femenino Peronista invitando a las mujeres partidarias a afiliarse en el mismo, que tendría a la vez el carácter de ateneo femenino. La Gaceta en tanto tituló: *“Fue instalada ayer la sede de la mujer peronista en Tucumán”*<sup>9</sup>, es curioso ver que mientras Trópico hablaba de “sede central del Partido Peronista Femenino”, La Gaceta mencionaba la palabra “sede de la mujer peronista”.

Una vez instaurada la afiliación o censo en la sede central, comenzó el desplazamiento hacia los distintos barrios de las capitales provinciales y luego hacia las zonas rurales del interior de cada provincia. Junto con el desplazamiento territorial vino la necesidad de nombrar a subdelegadas censistas que abarcarían zonas menores como un pueblo o un barrio. Todas ellas también fueron nombradas bajo la supervisión de Eva y eran las censistas las encargadas de buscar y entrevistar a las posibles candidatas a ocupar el cargo; buscaban que mínimamente hubiesen terminado la escuela primaria y evaluaban las cualidades morales y peronistas. Se ponía mucha atención en la decencia y el comportamiento de estas mujeres y se multiplicaban por miles; a diferencia de las delegadas censistas, éstas vivían en el mismo pueblo o barrio. Entre las seleccionadas había maestras, inspectoras, directoras de escuelas, empleadas administrativas y asistentes de la Fundación Eva Perón.

Las tareas que desempeñaba la subdelegada eran múltiples; iban casa por casa con una carpeta llena de papeles con las indicaciones de lo que debían

---

<sup>8</sup> *Ibíd*, 04/11/1949.

<sup>9</sup> La Gaceta, 04/11/1949.

hacer: afiliarse por un lado y ver cuáles eran las necesidades de los vecinos del barrio que pudieran ser cubiertas por la Fundación.

Retomando la figura de la delegada censista, cabe recalcar que Ana Carmen Macri realizó una labor destacada en el poco tiempo que permaneció en la Provincia, afilió a 6.500 mujeres en tres meses y fundó 658 unidades básicas en dos años; en 1950 fue trasladada a la provincia de Santa Fé. En su biografía política mencionó lo siguiente: “...debo destacar el entusiasmo y disposición de las entrañables compañeras tucumanas quienes se brindaron con fervor a la organización encabezada por Evita. Estas cualidades me facilitaron mucho la tarea que me había sido encomendada...”<sup>10</sup>. Su lugar fue ocupado por Esther Nieves que asumió el rol el 11 de enero de dicho año. La señorita Nieves venía desempeñándose en la misma función en la vecina provincia de Santiago del Estero y fue trasladada a la provincia por resolución de la jefa del movimiento. Luego de asumir sus funciones partidarias realizó una visita de cortesía al gobernador de la provincia, Mayor Carlos Domínguez.

El censo continuaba realizándose en nuestra provincia y la delegada censista en una noticia del diario *Trópico* expresaba: “...habiéndose hecho cargo recientemente de las funciones partidarias en el distrito de Tucumán, se dirige a las simpatizantes del movimiento exhortándoles a concurrir a la sede del local, sito en calle Corrientes 579, de la ciudad capital, con el objeto de inscribirse en el censo que bajo su dirección se realiza en el mismo. Destaca que la afiliación tiene un significado fundamental para la mujer peronista...”<sup>11</sup>.

Hacia 1951, el cargo fue ocupado por la señorita Raquel Juárez, quien hablaba a las afiliadas del partido diciendo lo siguiente: “... el primer deber de las ciudadanas peronistas es acatar disciplinadamente las resoluciones superiores de la agrupación, que son los intérpretes autorizados de la voluntad suprema del general Perón y de Eva Perón [...] la disciplina es la base de la lealtad, sin la cual el organismo partidario no podrá llevar adelante sus

---

<sup>10</sup> Macri, Ana Carmen. “*Mi biografía política*”. Ediciones del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, Bs. As, 2006. P. 40.

<sup>11</sup> Diario *Trópico*, 13/01/1950.

*ideales de mejoramiento de las clases sociales del país... ”<sup>12</sup>. El 17 de febrero de 1952 fue puesta en el cargo la nueva delegada censista del Partido Peronista Femenino, Nélica Domínguez de Miguel. En un acto público en el cual se la presentó para ocupar su cargo, la delegada censista señorita Raquel Juárez dijo: “...la señora de Miguel, como otras muchas mujeres que recorren los caminos de la Patria para difundir la obra de la presidenta de la agrupación, llega a Tucumán con la misión de proseguir la obra en pro del ideal que inspira la esposa del primer magistrado de la República...”<sup>13</sup>. La nueva delegada también tuvo la palabra y expresó: “...me incorporo como una compañera más. Nadie será removida de su puesto, mientras sepa cumplir con su deber, que es lo que yo espero...”<sup>14</sup>.*

En diciembre de 1953, asumió sus funciones Ana Luisa Kerber en un acto efectuado el 22 de diciembre en la sede central del Partido Peronista Femenino. En cada acto se llevaba a cabo una serie de protocolo donde se entonaba en un primer momento el Himno Nacional, luego la marcha “las muchachas peronistas”, un minuto de silencio por Eva Perón que se implementó a partir de su muerte y los discursos pronunciados por las distintas autoridades según el acto. Nélica Domínguez de Miguel habló de la nueva delegada censista diciendo: “...es de firmes sentimientos por la causa, en cuyas filas militó desde el comienzo, poniendo su capacidad, su esfuerzo y su entusiasmo para lograr la efectividad de los principios peronistas, como digna misionera del credo de Perón y Eva Perón...”<sup>15</sup>. La nueva delegada se definía como “...compañera fervorosa y fanática para cumplir y hacer cumplir las directivas al pie de la letra, con la disciplina férrea que aprendí al lado de Eva Perón, quien desde el cielo, es la protectora vigilante, la dulce estrella que guía nuestros pasos...”<sup>16</sup>

### **Las Unidades Básicas**

---

<sup>12</sup> Diario La Gaceta, 10/10/1951.

<sup>13</sup> La Gaceta, 18/02/1952.

<sup>14</sup> *Ibíd.* 18/02/1952.

<sup>15</sup> *Ibíd.* 22/12/1953.

<sup>16</sup> *Ibíd.* 22/12/1953.





El término *Unidad Básica* no era nuevo en el peronismo: se las definió como los organismos primarios del partido y se las dividió en dos categorías: políticas y gremiales. Las funciones primordiales de las unidades básicas eran la afiliación partidaria y el proselitismo, valiéndose de centros culturales y de asistencia social para lograrlo. Las actividades desplegadas estaban dirigidas tanto a las mujeres como a sus hijos menores e indirectamente a la familia.

Evita sostenía al hablar de las unidades básicas que "... cada unidad básica sea algo así como una familia...con sus grandes amores y sus pequeñas desavenencias, con su fecundidad excelsa y su laboriosidad interminable..."<sup>17</sup>

El objetivo primordial del PPF era afiliar-censar y procurar la obtención de las libretas cívicas para que las mujeres pudiesen votar en las elecciones de 1951 además de captar militantes y votantes antes de que llegaran las elecciones.

Cada unidad básica estaba presidida por la subdelegada censista, de quien dependían una secretaria, una prosecretaria, una colaboradora rentada y una ad honorem. Estas unidades pertenecían a la estructura del PPF y no eran extensiones de la Fundación. Todas debían tener al frente un cartel luminoso identificable con las fotografías del Líder y de la Conductora del movimiento. El equipamiento estaba a cargo de las delegadas y subdelegadas a través de donaciones y préstamos de las afiliadas y vecinas del lugar, los préstamos iban desde autos, bibliotecas, escritorios, sillas, maquinas de escribir hasta casas prefabricadas y locales para sus sedes.

Funcionaban de día y abrían de lunes a sábado de 8 a 20 hs, aunque durante 1951 también lo hacían los domingos y cerca de las elecciones hasta las 24 hs todos los días. Estaba prohibido el ingreso de hombres: ni maridos, ni novios, ni médicos ni policías. Con ello se buscaba evitar la masculinización de las mujeres y del partido y resguardar la buena reputación de las mujeres que comenzaban a trabajar en política.

Se implementaron una serie de actividades y tareas de interés propio de las mujeres con el fin de atraerlas e incorporarlas al partido. Una de las funciones más importantes que se implementó fue la capacitación de las

---

<sup>17</sup> Perón, Eva. Op. Cit. Pág. 148.



mujeres adultas. Los cursos implementados podrían dividirse en básicos y complementarios. Dentro de los primeros se encontraba con carácter de obligatorio: educación elemental o alfabetización (lectoescritura y cálculos matemáticos básicos), y corte y confección. Y los complementarios: capacitación en labores domésticas en general, tareas extra hogareñas o trabajo de oficina. También estaban los esencialmente políticos, como capacitación electoral y adoctrinamiento. Sin embargo, en muchos barrios, no se podía ofrecer a las mujeres este tipo de cursos, por la falta de interés que generaban dada su posición social y económica. Para atraer a las mujeres más pudientes se realizaron talleres de literatura.

La otra función que singularizó a las unidades básicas femeninas fue la implementación de un plan de acción social. Los únicos pedidos que podían recibir las delegadas eran ropa, zapatos, camas, colchones, etc y debían estar acompañados por un certificado de pobreza expedido por el juez de paz de la localidad o el comisario de la policía.

La unidad básica funcionaba en muchos casos y para la gente de menos recursos como la primera instancia a recurrir para un pedido de ayuda. Los pedidos más solicitados eran de trabajo y tratamiento médico como también internaciones en la Ciudad Infantil, viviendas, materiales para la construcción, pensiones, vestidos de comunión, casamiento y muebles. Las censistas anotaban los pedidos en un cuaderno llamado “Cuaderno de Ayuda” donde anotaban todo lo necesario para encontrar una solución.

Con la mirada puesta en las elecciones de 1951 se inició en las unidades básicas una tarea de adoctrinamiento que consistía en el proselitismo, afiliación, conversación, información de las obras y planes de gobierno así como también la persuasión acentuando el aspecto afectivo.

A principios de 1951 se inauguró la Escuela Superior Peronista<sup>18</sup> que fue el organismo nacional de adoctrinamiento peronista destinado tanto al PPF como al PP. Allí concurrirían las mujeres peronistas para aprender cómo se podía servir mejor a la causa del único y absoluto líder. En ella se estableció una

---

<sup>18</sup> Perón dictaba clases de Conducción Política y Eva Perón de Historia del Peronismo.



serie de lecturas comunes a ambas ramas: *La comunidad organizada, Doctrina Peronista, Las 20 verdades y La razón de mi vida*<sup>19</sup>.

La tarea doctrinaria consistía en hablar de lo que hacía Evita. Las reuniones en cada unidad básica no duraban más de una hora y estaba dirigida a todo el público en general. Hacia junio de 1952, las unidades básicas comenzaron a recibir guías doctrinarias preparadas por la Escuela Superior Peronista y difundidas a través de Mundo Peronista, con la aprobación previa de Eva Perón. El tratamiento del Plan Económico de Austeridad de 1952 y el Segundo Plan Quinquenal se tomó como tema de doctrina en las unidades básicas femeninas.

### **En la arena política**

Las elecciones que debían realizarse en febrero o marzo de 1952 fueron adelantadas para el mes de noviembre de 1951. Evita lanzó la candidatura de Perón para un segundo periodo presidencial utilizando como pretexto la cercanía del quinto aniversario de la elección que lo llevó a la presidencia. Las razones del adelanto podrían responder a varias causas y ninguna para desconsiderar: la más importante era la ventaja de largar primero en la carrera electoral, los partidos opositores tuvieron que apresurarse a armar su lista de candidatos; otra situación para tener en cuenta era la enfermedad de Evita.

La posibilidad de que Perón fuese secundado por Evita se venía insinuando cada vez más en todos los sectores políticos peronistas. Las censistas trabajaron y movilizaron a las mujeres de todo el país para que concurriesen al acto del Cabildo Abierto, prevista para el 22 de agosto de 1951, organizado por la CGT donde las mujeres sabían perfectamente que irían a Bs. As para apoyar la fórmula Perón-Perón.

El 31 de Agosto llegó la respuesta definitiva de Evita que estuvo lejos de hacer lo que quería el pueblo, con voz llorosa declinó su candidatura, aunque advirtió que renunciaba a los honores pero no a la lucha. Una vez más, la fórmula fue Perón- Quijano.

---

<sup>19</sup> A partir de 1952 y más especialmente después de la muerte de Evita, se leían dos capítulos por clase de dicha autobiografía.



Una vez acordada la fórmula presidencial quedaba por resolver el resto de las candidaturas: gobernadores, legisladores nacionales y provinciales. Era un hecho que las mujeres integrarían las listas del peronismo, tal como Perón lo había anunciado.

Luego de arduas deliberaciones y presiones quedaron para las mujeres 23 cargos de diputada nacional y 6 de senadora nacional. Evita se ocupó de elegir personalmente a las candidatas: se las buscaba leales, trabajadoras, sin ambiciones personales y peronistas. Las candidatas eran delegadas, subdelegadas y secretarias de las unidades básicas femeninas que de alguna manera fueron premiadas por su intenso trabajo y lealtad.

Los partidos políticos opositores también presentaron mujeres en sus listas, fueron muy pocas y ninguna resultó electa. El partido comunista llevó como candidata a la vicepresidencia a una mujer mientras la UCR no previó ningún lugar para las mujeres al momento de confeccionar las listas.

Después de la sanción de la ley de sufragio femenino se inició el enrolamiento de las mujeres a cargo del Ministerio de Guerra que debía otorgar en todo el país la libreta cívica así como confeccionar el padrón electoral. Para septiembre de 1949 se había enrolado el 95% de la población femenina. En octubre de 1950 se transfirió al Ministerio del Interior la labor de empadronamiento femenino.

Una de las primeras medidas adoptadas por el PPF fue la extensión del horario de atención en las sedes partidarias. Debían permanecer abiertas hasta las 22 hs, incluso los días domingos de 18 a 22 hs. La primera tarea que debían realizar era conocer a las electoras del circuito, fuesen peronistas o no. Si no lo eran debían tratar de afiliarlas, lograr entablar una relación y tenerlas localizadas en el momento que se requiriera.

La publicidad y la propaganda era otro punto que debía tenerse en cuenta: se enviaban desde la Secretaria de Informaciones a las unidades básicas carteles, afiches, pintura, panfletos, banderas, escudos, fotos y todos los elementos necesarios para realizar la propaganda.

La segunda etapa de la campaña electoral consistía en la preparación de las fuerzas peronistas para el acto comicial. En las unidades básicas se dispuso



preparar a la mujer para el comicio explicando personalmente a cada una el mecanismo y la función del voto.

El día de las elecciones, las unidades básicas permanecieron abiertas todo el día, en ellas habían algunas mujeres destinadas a cuidar de los hijos mientras sus madres cumplían con el deber cívico. En la noche del 11 de noviembre ya se conocían los cómputos metropolitanos y al día siguiente los de todo el país. El peronismo ganó en todos los distritos electorales por amplia mayoría: 4.745.168 votos sobre 2.725.949 de la fórmula radical Balbin- Frondizi. Más mujeres votaron por el peronismo que los hombres.<sup>20</sup>

En Tucumán, además de elegir Presidente y Vicepresidente se renovaba el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo con 20 senadores titulares y 36 diputados.

El 14 de noviembre se dieron a conocer las cifras del escrutinio definitivo en *La Gaceta*. Los números obtenidos fueron:

\*Presidente y vicepresidente: Partido Peronista 212.201 votos- UCR 75.028 votos.

\*Senadores Nacionales Peronistas: Riera 210.29 / Correa 208.206

Radicales: Curia 76.827 /Aybar 77.564

\*Diputados Nacionales Peronistas: 208.987 / Radicales: 78.008

Otilia de Villamaciél, Isaac Moya, José Maestro, A. del Río, R. Gramajo, C. Domingos.

\*Gobernador y Vicegobernador: Peronistas 203.844. / Radicales 79.384.

Fórmula: Luis Cruz-V Miguez. Senadores provinciales: seis mujeres y diecisiete varones.

\*Diputados provinciales: tres mujeres y quince varones.

Después de las elecciones se dio inicio a una nueva etapa en la vida del Partido Peronista Femenino. Por un lado, se acomodaron los cargos partidarios con el devenir de muchas delegadas y subdelegadas censistas en legisladoras, y se generó al mismo tiempo un nuevo polo de poder. Por otra parte, se inició una enorme campaña destinada a cambiar los patrones de

---

<sup>20</sup> Cf. Argentina, Ministerio del Interior, Elecciones del 11 de noviembre de 1951.



consumo hogareño donde las mujeres en general, y las peronistas en particular, tenían un protagonismo singular. A este panorama de cambios se sumó la muerte de Eva Perón que provocó un enérgico e indefectible giro en la vida del peronismo y en la organización femenina.

En febrero de 1952 se lanzó el Plan Económico de Austeridad para aumentar la productividad y reducir los consumos innecesarios, creando condiciones favorables para un mayor ahorro. Los objetivos del plan eran: acrecentar la producción agropecuaria y otras ramas de la actividad nacional; estimular las exportaciones y promover la austeridad de los consumos, para facilitar el incremento del ahorro como factor indispensable en la reanudación de la futura expansión económica.

El Partido Peronista Femenino declaró que cada mujer peronista se erigía en una fervorosa y permanente predicadora del Plan Económico de 1952, sea en su hogar, en la escuela, en la fábrica y en todas partes, constituyéndose con su práctica de todos los días en un verdadero ejemplo para toda la ciudadanía.

Durante los pocos meses que le quedaban de vida, Eva Perón estuvo al frente de la campaña y determinó que:

- Cada Mujer peronista será en el seno de su hogar, centinela vigilante de austeridad, evitando el derroche, disminuyendo el consumo e incrementando la producción.
- Las mujeres peronistas vigilarán en el puesto o tarea que desempeñan fuera del hogar el fiel cumplimiento de las directivas generales del plan económico.
- Cada mujer peronista vigilará atentamente en sus compras el cumplimiento exacto de los precios que se fijan.
- Todas las unidades básicas femeninas realizarán permanentemente durante los meses de marzo y abril reuniones de estudio y difusión del Plan Económico del Gral. Perón.

El 20 de diciembre de 1952 se inició en todo el país una campaña de difusión del Segundo Plan Quinquenal que comenzó en forma simultánea a las 20 hs en todas las unidades básicas, bajo el eslogan “Apoyemos al Plan Quinquenal que es afirmación de Patria”. Las tareas de difusión invadieron



todos los espacios sociales: escuelas, universidades, centros de estudio, unidades básicas, escuelas sindicales, entidades deportivas y recreativas y espacios productivos. Las distintas ramas partidarias (política, sindical y femenina); diversos referentes estatales (el gobernador Cruz y los miembros de su gabinete); así como los interventores del partido y de la FOTIA se organizaron para hacer del plan una causa provincial. Asimismo, los Círculos de Estudio y Acción Peronistas también sobresalieron como órganos de difusión del plan, estos ámbitos estaban compuestos por funcionarios e integrantes de las distintas reparticiones estatales, quienes eran invitados a colaborar como agentes del gobierno en las tareas de divulgación del plan.

El Gobernador Cruz decía con respecto al Plan Quinquenal: *“la familia tucumana, como la totalidad de las familias argentinas, debe asimilar conscientemente el sentido de las medidas que el general Perón aconseja, y que sólo pueden ser ejecutadas por la voluntad y el espíritu de deber de quienes gobiernan a su vez como célula familiar de nuestra patria [...] cuando la familia ahorra harina, azúcar, electricidad, combustible, etc, la Patria ahorra divisas que permitirán consolidar nuestra balanza internacional”*<sup>21</sup>.

Mientras la mayoría de las mujeres eran convocadas a unas tareas hogareñas que implicaban “una vuelta al hogar” con el apoyo y el seguimiento de la unidad básica femenina, otras se integraban de lleno a la actividad legislativa por primera vez en la historia argentina. Las mujeres que resultaron electas diputadas o senadoras nacionales no sentían que representaban al pueblo o las provincias, sino que decían estar representando a Evita. La muerte de Eva significó un cambio rotundo en la dirigencia del PPF y de la Fundación quedando ahora en manos de Perón, quien al no poder desempeñar todos sus cargos, encargó a las legisladoras que designaran una Presidenta para el Consejo Superior del PPF resultando electa presidenta la Sra. Delia de Parodi, una de las delegadas censistas más destacadas que reemplazó a Dora Gaeta como delegada censista por Capital Federal; su elección no contentó a las demás y nació a partir de allí una competencia entre ellas, algo que nunca había sucedido mientras Eva vivía.

---

<sup>21</sup> Diario La Gaceta, 10/04/1952



El año 1955 comenzó de forma muy distinta. Mediante un decreto del Poder Ejecutivo Nacional la provincia de Tucumán fue intervenida, junto a Santa Fé y Santiago del Estero. Las causas por las cuales se decidió remover a Luis Cruz del gobierno nunca se hicieron explícitas en la prensa. El gobierno peronista había decidido la intervención por lo que consideraba *“inoperancia y pasividad de la administración local y la falta de iniciativa tendiente a resolver los múltiples problemas que los gobernantes del Estado justicialista deben resolver incesantemente”*.<sup>22</sup>

Asumió entonces la dirección de la política provincial, a principios de marzo, Humberto Martiarena, Senador Nacional por la provincia de Jujuy. Martiarena había ingresado al mundo de la política a través de su militancia en el Partido Socialista. Su trayectoria derivó en el ingreso a las filas del radicalismo jujeño que había apoyado la candidatura de Perón en 1946. Apenas asumió como interventor federal en Tucumán determinó la disolución del poder ejecutivo y legislativo y la puesta en comisión del poder judicial.

Comenzó, simultáneamente, el proceso de desperonización en el país. Las mujeres peronistas resistieron de diferentes maneras. Las unidades básicas desaparecieron, sin embargo el lugar físico continuó siendo un espacio donde solicitar ayuda o consejo.

En mayo de 1955 las instalaciones del Consejo Superior del Partido Peronista Femenino resultaron atacadas. Fueron destruidos el consultorio y el salón de actos del Ateneo Cultural. El Partido Peronista Femenino emitió un comunicado manifestando que mantendrían la firmeza de sus actividades. La estocada final al mismo se produjo con la caída del gobierno.

En julio del mismo año, el PPF tucumano fijó su posición al respecto: *“el PPF seguirá estando al servicio del orden, pero no del orden estático que mantenía a las personas clasificadas por ellos y por porciones sociales tradicionalmente establecidas, sino del orden que es natural en lo humano y que lleva el sentimiento de lo móvil y cambiante”*<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup>Citado en Rubinstein Gustavo. *“Tucumán bajo los gobiernos peronistas”*, Páez de la Torre Carlos (comp.), Historia de Tucumán, en prensa.

<sup>23</sup> Diario La Gaceta, 24/7/1955. P. 3



Una vez que el golpe de Estado de septiembre se consumó, en la provincia de Tucumán la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas fue sumamente pacífico, ordenado y sin manifestaciones de violencia callejera. El gobierno fue traspasado al nuevo interventor militar llegado al mando de tropas con asiento en Jujuy, Tte. Coronel Horacio Zenarruza. El diario *La Gaceta* describió la jornada del 21 de septiembre: *“Ningún cambio se ha producido en la situación de la provincia y nada ha motivado el quiebre de la situación de tranquilidad que la población ha vivido desde el 16. Aparte de los comentarios callejeros inevitables en estas circunstancias y la ansiedad pública, ningún otro síntoma de inquietud se ha registrado aunque hay que admitir que la inactividad total de ayer ha ayudado grandemente a tranquilizar los ánimos inquietados. La presencia de la gente en las calles se ha visto considerablemente disminuida como consecuencia del cierre del comercio e inactividad de instituciones bancarias. Hoy es laborable”*<sup>24</sup>.

En octubre, se allanaron las sedes peronistas y el domicilio del ex gobernador Luis Cruz, donde se advirtió la desaparición de muebles, ficheros y registros de las afiliadas así como la incineración de libros y documentos.

Hacia el 25 de Octubre, *La Gaceta* titulaba *“Se dispondría la disolución del Partido Peronista”*<sup>25</sup>. La nota sostenía que se estimaba inminente la aparición de un decreto-ley disponiendo la disolución del partido peronista. El decreto ya había sido firmado por el Ministro del Interior y Justicia Dr. Eduardo Busso.

En el mes de noviembre se inició el procesamiento de todos los inculcados de la etapa peronista, el Juez Dr. Botet dispuso la formación de sumario a ex senadoras nacionales como Juana Larrauri, y a ex diputadas como Delia de Parodi, Ceferina del Carmen Rodríguez de Coppa, Zulema Capránico, Dora Gaeta de Iturbe y Dominga Ortiz de Sosa Vidas.

El PPF pereció en el mismo momento que se estaba produciendo la Revolución Libertadora en 1955 contra Perón resultando muchas de las

---

<sup>24</sup> Santos Lepera, Lucia. *“En Tucumán no hay problema religioso”: la Iglesia católica y el gobierno peronista. Tucumán 1955”*. P. 20.

<sup>25</sup> Diario La Gaceta. 25/10/1955. P. 1



delegadas censistas y legisladoras detenidas y apresadas por defender al régimen, como el caso de Ana Macri y Otilia de Villamaciél que representaron a Tucumán en el ámbito político. El 24 de noviembre de 1955 por decreto-ley fueron disueltos tanto el PPF como el PP.

### **Conclusión**

El peronismo surgió cuando la participación política estaba reservada solamente a los hombres. Logró cambiar la situación de la mujer a partir de la aprobación de la ley de sufragio femenino y la creación del PPF que las incorporó en la política.

El PPF fue un partido carismático que buscó movilizar a las mujeres como entidad propia y que se estructuró y funcionó como partido separado y autónomo del PP aunque los objetivos finales hayan sido los mismos. Nació en 1949 producto de la Asamblea Nacional del partido con una organización desde arriba y una forma de penetración territorial que lo diferencia de la rama masculina. Esta táctica de penetración se implementó con el nombramiento de delegadas y subdelegadas censistas con la función de “censar” a las mujeres peronistas de todo el país y la instalación de unidades básicas que servirían de ateneos culturales para la mujer con tareas de tipo doméstico o “propias de la mujer” buscando que el PPF no fuese más que una ampliación del hogar pero con un accionar político.

El objetivo último de este partido era asegurar la reelección de Perón para un segundo mandato presidencial y por ello el movimiento realizado por las mujeres durante la campaña electoral con el adoctrinamiento, la publicidad

y la propaganda reflejan el arduo pero fructífero esfuerzo realizado por ellas en vísperas de las elecciones. Desde los más tradicionales espacios de disputa política, los partidos, las mujeres pasaron de la invisibilidad en las listas electorales a conseguir un sitio en las cámaras legislativas.

Como resultado de todo lo realizado, Perón llegó a la presidencia gracias al accionar de su carismática esposa y de este grupo de mujeres que respondían a Evita y al Líder con lealtad y patriotismo. No debemos olvidar que para muchos autores constituyó el PPF una estrategia política con un tinte social para desviar el cambio brusco que significaba que una mujer de mediados de siglo incursionara en la política dejando de lado su vida en el hogar.

El verticalismo erigido dentro del partido peronista femenino se mantuvo en la provincia de Tucumán, una de las provincias peronistas por excelencia en el norte, tanto en la rama masculina como en la femenina respetando las directivas impuestas desde Buenos Aires.

### ***Bibliografía***

- Barry, Carolina. “Evita Capitana. El Partido Peronista Femenino, 1949-1955”. 1° edición. Bs. As, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2009.
- Barry, Carolina. “El partido peronista femenino: la gestación política y legal”. Trabajo disponible en línea, URL: [www.nuevomundo.revues.org/document12382.html](http://www.nuevomundo.revues.org/document12382.html).
- Barry, Carolina. “Mujeres peronistas: centinelas de autoridad”. Trabajo útil en línea, dirección URL: [www.historiapolitica.com](http://www.historiapolitica.com)
- Barry, Carolina. “Puntos y contrapuntos de la militancia femenina peronista en el barrio de Belgrano (1946-1959)”. Artículo en línea, dirección URL: [www.historiapolitica.com](http://www.historiapolitica.com)
- Dos Santos, Estela. “Las mujeres peronistas”. Bs.As, Centro Editor de América Latina, 1983.
- Fraser, Nicholas y Navarro, Marysa. “Eva Perón”. Bs.As, Editorial Brujuna, 1982.
- Frich Soto, Teresa. “Mujer y partidos políticos en Latinoamérica. El caso del Partido Peronista Femenino (PPF), 1949-1955”. Versión on-line en

- Guivant, Julia Silvia. “La visible Eva Perón y el invisible rol político femenino, 1946-1952”. Cuadernos de Ciencias Sociales, 1985, vol. 5, N°1.
- Mackinnon, María Moira. “Los años formativos del Partido Peronista: resultados de una investigación”. En *Desarrollo Económico*, N° 165, Vol. 42, 2002.
- Navarro, Marysa. “Evita”. Bs.As, Corregidor, 1981.
- Palermo, Silvana. “El sufragio femenino en el Congreso Nacional: ideologías de género y ciudadanía en la Argentina (1916-1955)”. En Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, N°16-17, 3° serie, 2° semestre de 1997 y 1° de 1998. Bs.As, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Perón, Eva. “La razón de mi vida”. Bureau Escritor S.A. Bs. As, Marzo 2008.
- Plotkin, Mariano. “Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)”. Bs. As., Ariel: Historia Argentina, 1993.
- Ramacciotti, Karina Inés y Valobra, Adriana María. “Generando el Peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946-1955). Bs. As., Proyecto Editorial, 2003.
- Valobra, Adriana María. “Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina argentina, 1946-1955”. Protohistoria ediciones, Rosario, 2010.